



# La Cenicienta

Cristina Sebastián Rodríguez

AL ALBA. Empresa de Servicios  
Socioeducativos  
Tlf:608309237/667431219

Érase una vez en un país muy lejano, vivía una joven muy bella llamada Cenicienta, que como no tenía padres, vivía con su madrastra y sus dos hermanastras. Ella era quien hacía los trabajos más duros de la casa, mientras que su madrastra y sus hijas la utilizaban y se reían de ella.



Un día el rey de ese país anuncio que iba a dar una gran fiesta en su palacio a la que invitaría a todas las jóvenes con la intención de buscar esposa a su hijo, el príncipe.

Pero la madrastra de Cenicienta no le dejo ir a la fiesta y le dijo: tu, Cenicienta, no iras al baile, te quedaras aquí fregando el suelo.



Cuando llegó el día de la fiesta, Cenicienta estaba muy triste al ver como sus hermanastras se arreglaban para la ocasión.

Cuando se fueron, Cenicienta se puso a llorar diciendo: ¿ por qué seré tan desgraciada?

Pero en ese momento, ocurrió algo muy especial....

Se le apareció su hada madrina!



Ohh dios mio!¿ quien eres tu? Soy tu hada madrina,  
respondió éste y vengo a ayudarte

¿A  
ga  
m  
ve  
Pe  
m  
ve  
no  
vo  
M



e

A woman dressed as Cinderella in a white, long-sleeved, floor-length gown with a black bodice and a full skirt. She is standing on a blue carpeted staircase. The background is dark with some decorative elements.

y...cha channn....Cenicienta se convirtió en una bella dama.

Además Cenicienta aun queda otra sorpresa...en la puerta de casa tienes un carruaje que te llevara al palacio del rey. Pero recuerda lo que a las 12 tienes que venir...

Cuando Cenicienta llegó al palacio, causó gran expectación. Todos los invitados la miraban. Su madrastra y sus hermanastras no la reconocieron.

Al ver a Cenicienta, el príncipe se quedó maravillado por su belleza.



Éste cogió su mano y la sacó a bailar en medio de la pista.



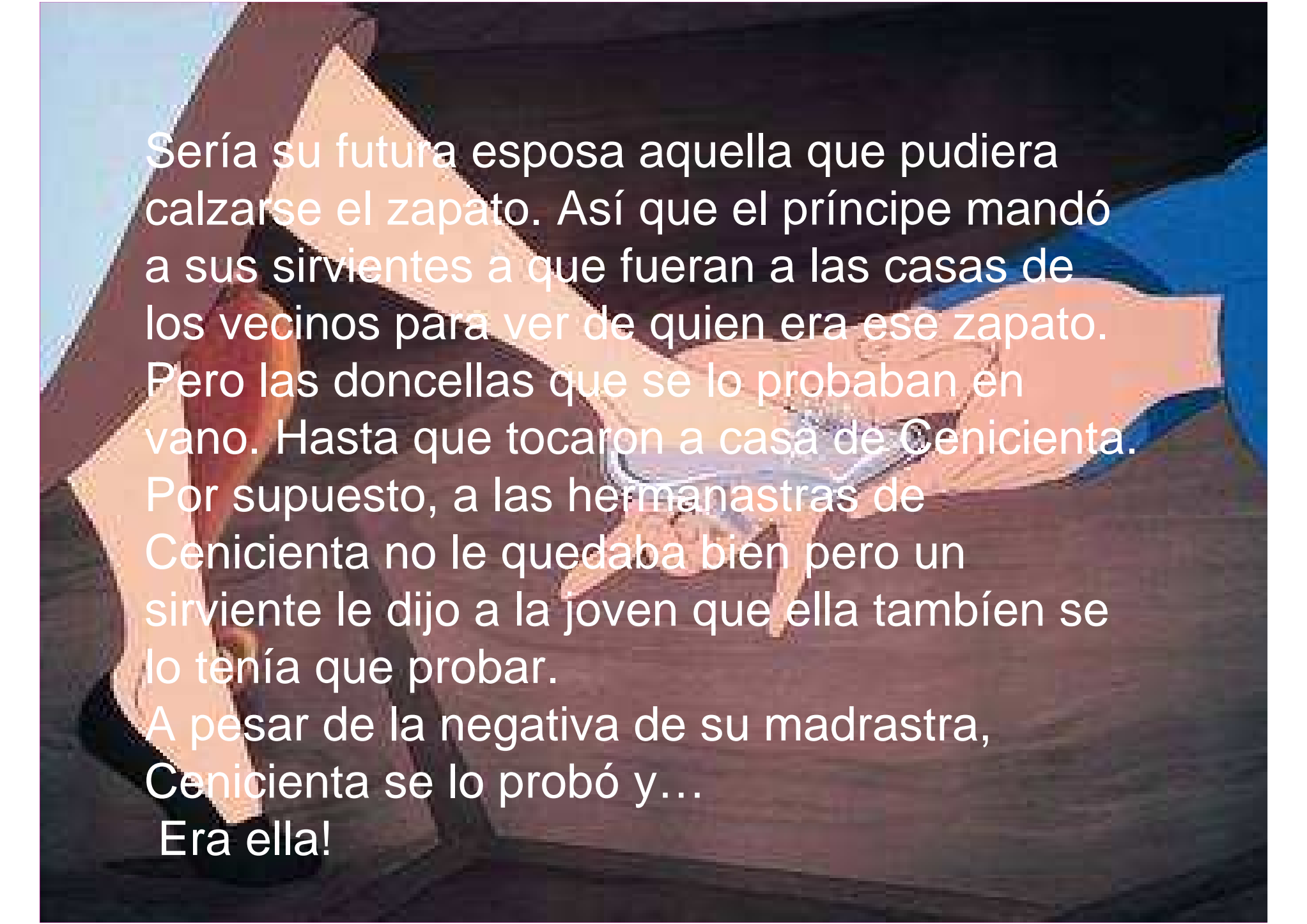
Pero ... empezaron a sonar las campanas de las 12 de la noche. Ohh dios mío tengo que irme, dijo Cenicienta

Pero cuando bajó las escaleras se le calló un zapato y no le dio tiempo a pararse para cogerlo.

Por ello, el príncipe lo cogió y en ese momento ideó un plan ....





An illustration showing a hand holding a glass slipper. The slipper is light-colored with a dark sole and a small bow on the side. The background is dark and textured, possibly representing a floor or a surface. The text is overlaid on the image in white font.

Sería su futura esposa aquella que pudiera calzarse el zapato. Así que el príncipe mandó a sus sirvientes a que fueran a las casas de los vecinos para ver de quien era ese zapato. Pero las doncellas que se lo probaban en vano. Hasta que tocaron a casa de Cenicienta. Por supuesto, a las hermanastras de Cenicienta no le quedaba bien pero un sirviente le dijo a la joven que ella también se lo tenía que probar. A pesar de la negativa de su madrastra, Cenicienta se lo probó y...  
Era ella!

